

III CERTAMEN

Premio Especial al Gaditano Mejor

Clasificado

Año 2001

Nosotros que fuimos tan
felices

Manuel Ortega Pérez

Soy un hombre feliz, pero a veces me pongo
muy triste

(Enrique Jardiel Poncela)

Ahora que tus besos no son cosa mía
que escribes con otro tu autobiografía

(Javier Krahe)

...y no he vuelto a pensar en tí hasta llegar a
casa
y ya no he podido dormir, como siempre me
pasa

(Los Planetas)

Ella me dijo te dejo
y yo le dije bueno vale.
Luego le colgé el teléfono
y seguí con el mundial de la Play
Perdí,
eché a todos mis amigos
me bebí todo lo que había en mi casa
me masturbé viendo la tele
la llamé y le dije
Mira que te quede claro
que tú no me dejas
te dejo yo,
porque te dejé hace 2 semanas
y no me dejaste
que te dejara
así que no te cuelges medallas
y colgó.

Los veranos por la tarde
son tremendos errores del calendario
lobos sin hambre en busca de ningún cordero.
El resumen amarillento de una asignatura
suspendi

d

a.

Cuando la amistad es la limosna
políticamente correcta a este tercer mundo
y cuando no me quedan ni ganas
ni tiempo, ni fuerzas de ser fuerte
y decir venga cuéntame tus aventuras
y, por favor, expláyate en las sexuales
Cuando todo esto y un poco más
me deja maltrecho en el salón
sin ganas de ver la tele
ni de llamar a mis mejores amigos
ni de leer ningún libro recomendable
de pronto, me asalta un deseo
palmario como una cita bíblica:
por favor, ódiame ahora
igual que me odiabas
cuando estábamos juntos

Estoy enamorada de otro
por tí siento ya otra cosa
me va muy bien y estoy
muy contenta y feliz
lo nuestro no podía ser
sé que lo intentamos
y quizás tú más que yo
pero llegó un momento
que yo pagaba todas
mis frustraciones en tí,
sé que te hice daño
y quizá todavía te lo haga,
mi mayor error fue
intentar cambiarte,
ahoya me doy cuenta
que eso no era bueno
dejarte y dejarte cambiado,
olvidame, búscate a otra
encuentra trabajo
apóyate en tus amigos
aprovecha la soledad
para escribir
que lo haces muy bien
y a mí me gusta.
¿Puedo llamarte?
cuando quieras
¿Puedo mandarte emilios?
ya sabes mi correo
pues nada te cuelgo
que ya llevo mucho rato.

Ahora que el tiempo no ha pasado
y se me olvidan las dudas
las deudas se me acumulan
o el lado me duele,
rezo números sin sentido
vuelco años sobre las mesas
miro una película con desidia
y Janet Moore-Raight, por ejemplo,
hoy que son bisiestas las horas
y no puedo buscar más excusas
porque no las hay
porque no las doy
porque no las soy
ni ya hace falta
justificar las súbidas por banda
ni los contragolpes por la espalda.
Ahora perdido en mi victoria
me corto, con cuidado, las uñas

Lo que me pasa
es que a veces dudo
que este túnel tenga un final
que a lo peor
lo han costruido mis enemigos
para atraparme y que no escape.
Puede haber salida
o puede que me encuentre
nuevamente con la entrada
y me intenten vender
el mismo billete
y me puedan con las sonrisas
con la buena educación
y me hagan pagar peaje
y comprar palomitas.
A veces dudo
del final de este túnel,
del principio de este túnel,
de este túnel

Hoy tengo un día lleno de decepciones
he comido jabalí y he estado con esta gente
sin hablar con ellos, estoy desnudo
frente al ordenador
y por la noche hay un concierto
de oh well o algo así parecido,
no tengo muchas ganas y ahora que caigo
esta tarde he vuelto a llorar
aunque nadie se haya dado cuenta
porque llevaba gafas de sol e iba cantando
y bailando en la parte de atrás
del Opel Corsa de David.
He llegado a casa y he escuchado la canción
que estaba sonando en el coche
me he acordado de tí, del ordenador
y de que la vida sigue y de que los poemas
tienen su tiempo de recogida
y que cualquier día ya no salen
o tengo que tirar un tercio de la cosecha
en señal de protesta o de alegría,
se ha terminado la cinta
está todo oscuro, apenas veo las teclas
tendría que dormir algo
mi albornoz parece un fantasma
fuera ya es de noche
y los vecinos sacan la basura
a pesar de que es viernes santo,
mi estómago me dice algo
intenta convencerme para que no salga.
siguen pasando los versos
y yo sigo sin saber
que canción tendría que poner ahora.

A veces vuelvo a recuperar las ganas
y luego dudo, y miro con cuidado
si mi móvil tiene una llamada sin con-
testar
después, más tarde, me acuerdo de
algo
y me tranquilizo o me enfurezco
digo palabras feas, mi madre abre la
puerta
y me mira en silencio diciendo tú
estás loco
yo sonrío, le doy un beso y le pre-
gunto
que qué hay hoy de comer
ella me dice tal y yo vuelvo al orde-
nador
cierro algún archivo, abro éste
y pienso en la gente que ya no me
quiere